

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

¡Buena está la sociedad!

Acabo de leer en un diario madrileño que J. D. Rockefeller, hijo menor del famoso archimillonario, es más millonario que su papá, pues sólo por concepto sobre la renta ha pagado el hombre 6.300.000 dólares.

Yo, lealmente hablando, no soy de los que creen que la propiedad es un robo, no soy de los partidarios del «reparto de bienes»..., no soy de los que piden esas gollerías; no, señor; que cada cual disfrute lo suyo y, Cristo con todos. Pero, ¿ustedes creen que mientras haya un ser humano que se muera de hambre, que mientras haya un padre que no pueda dar de comer a sus hijos por carencia absoluta de trabajo, o que no pueda vestirlos, o auxiliarlos debidamente en una enfermedad porque lo que gane trabajando no dé «para tanto»; mientras haya quien habite chozas o casucos infectos, quien duerma en el suelo, quien vaya desnudo — excluyendo, naturalmente, la parte del sexo femenino, que va casi en traje de Eva, porque así lo impone un modisto sin vergüenza, al que hay que obedecer — mientras haya, en fin, un necesitado, debe haber un señor con millones, millones y millones?

Pues, francamente; yo creo que no. ¿Cómo ha hecho ese «hijo menor» esa fabulosa e increíble fortuna? ¿Cuánto tiempo sería necesario para, trabajando, honradamente en cualquier arte, oficio, industria, negocio moralmente lícito, hacer una fortuna de miles y miles de millones?

Ya me pueden predicar frailes descalzos que eso puede ser, que, de rodillas y en cruz no los creo.

La moral cristiana, es sublime, pero por serlo, no hay quien la practique.

Podrá la sociedad humana alardear de culta, de civilizada, pero de moral, no. ¡Si el hombre es el bicho más malo de la creación! Pues no estará muy arrepentido Dios de haber enviado su hijo a la Tierra! ¡Una friolera!

A poco que se reflexione sobre la organización social, tiene que condenarla todo espíritu justo, o no hay justicia.

Muy bien que los grados de inteligencia del ser humano, marquen su mayor o menor preponderancia entre los demás hombres. Pero que preponderen los inaprensivos, los de menos conciencia, los carentes de escrúpulos, los que hacen una moral para su uso exclusivo, eso es inconcebible, inadmisible y pésimo; es contra toda equidad, contra toda justicia y contra toda moral sana.

¿Y cuántos burros y cuántos idiotas, cuántos pillos, no vemos enriquecidos?

¿Y cuántos honrados, talentosos, sabios y justos viven careciendo de lo necesario para la vida, que es algo más que el pedazo de pan y la ropa que cubre el cuerpo?

¿Nuestra organización social? ¡Destestable, cruel, inhumana, barbara!

JUAN DEL PUEBLO

PLUMAZOS

¿Queríamos agua? ¿necesitábamos agua? ¿Se perdían nuestras cosechas por falta de agua?

Pues nos la da el tiempo y con creces; ¡No se quejarán los labradores lorquinos!

Tenemos una suerte que es un encanto vigorosa, robusta, de cal y canto. ¡Ay! de esta hecha no nos queda ni rastro de la cosecha.

Yo creo que es Lorca el único rincón de España donde no ha llovido durante los meses de diciembre, enero y febrero. Y tras de sequía tan pertinaz, ahora el vendabal arranca los árboles de cuajo.

Es lo único que nos faltaba para salvar la situación, y ya está aquí. El viento huracanado.

Labrador que en el surco vertió semilla, no prepares la era para la trilla; que el que con sangre riega su pobre campo, recoge hambre.

El maldecido Eolo, es nuestro mortal enemigo.

En cuanto las nubes cubren el horizonte, el maldito hijo de Melanipa, hincha, soplando sus carrillos hasta hacerlas desaparecer.

Y entre tanto Neptuno lleno de miedo deja que huyan las nubes de nuestro cielo. ¡Dios de las aguas! No un mantón, merecías unas enaguas.

Leo en un periódico que en la Alta Cámara holandesa han denunciado varios senadores al exemperador Guillermo allí refugiado, por mezclarse en la política del país.

Y dicen los senadores al Gobierno, que ese uso de la generosidad de Holanda, pasa de abuso.

PILI.

DE ARTE

Asociación de Cultura Musical

La reunión correspondiente al mes de Marzo se celebrará el viernes día 8 del mismo a las siete de la tarde, en el Teatro Guerra, y estará a cargo del famoso

Cuarteto CHIVET

entidad musical fundada en París en 1923, que recorre de triunfo en triunfo las más importantes capitales de Europa.

FILM MADRILEÑO

Julio Antonio el escultor, de la Raza

EL ANIVERSARIO

Y en todas las plumas, las palabras de siempre. Y hay muy buena intención y melancolía de hondas «saudades» al escribir: «Julio Antonio fué un malogrado», «Julio Antonio murió cuando más esperanzas se habían puesto en su obra», «el dolor de que muriera sin sazonarse agiganta la amargura del recuerdo»; pero, por Dios, no las repitamos más, que al gemir con las palabras de siempre por lo que no hizo, menguamos la gloria de lo mucho que nos dejó. Y no sé, no sé, pero fuera posible que «los bustos de la raza» sintiesen en su bronce el hormiguillo de la carne ruborizada y la tristeza de haber llegado con premura a la luz inmortal del museo. No, no las repitamos. Ni por fórmula de pesadumbre siquiera; sobre todo en holocausto de quien en su vida de escultor y de hombre no hizo otra cosa que brumar sin desmayos fórmulas y rutinas. Bien está Julio Antonio con lo que hizo. Y tan bien está que aún los cinceles de los más jóvenes, a los que impulsa en sus golpes la sangre caliente de la ilusión, no consiguieron en diez largos años toparse con la ruta de serenidad y madurez por la que él anduvo desembarazadamente. Qué fué el de Julio Antonio un camino por donde había que caminar con alas.

Lloremos, sí, al buen mozo perdido, espigado para la belleza, que se nos llevó un secreto. Y llorémosle, no por la codicia de su arte, sino por la pena que su carne alegre sentirá al no rozarse con el nervio, el músculo y la piel de España, que tan sin reservas se le entregaba siempre.

Así, con este recaudo sentimental, ya podemos rendirnos algo triste del décimo aniversario.

DONDE SE LE RECUERDA

Julio Antonio vive carnalmente por su obra donde haya un celtibero puro. Meterse por las rugosidades del mapa, allí en el paisaje fosco, paisaje tallado a gubia en madera curada al sol; y ved al arriero que lía su tabaco de «a veinte» subido en el varal, junto a las mulas, y a la viejilla pilonga, acecinada de color, que chisporrotea en rezos a la sombra del zagán de Castilla, y al morreo ágil y pringoso de harapos que trae en el mirar un punto de fuego y que tiene la mano y la intención prontas a tirar la piedra, y al minero tundido por los venenos de la galería, azul de óxidos en la cara y en los labios dispuesta una copia para referir su agonía... ¡Bustos de la Raza! Julio Antonio, todos y todo, en fin.

Y se le recuerda también en espíritu aquí, en la ciudad.

Julio Antonio, en efígie, está de constante expositor en la praderilla que alfombra las entradas al edificio del Museo de Arte Moderno, lugar en que la admiración de los amigos le sembró un hito para que todos, al pasar, se descubran y lo recuerden. Aquí está también Julio Antonio mirando con los ojos ciegos del bronce el espectáculo de las horas. Muy feliz, porque a sus espaldas, arriba, «los bustos de la Raza» se reúnen bajo la luz inmortal del Museo para decirles a todos de lo que fué capaz.

Y se le recuerda también por somبرا amiga, en el tejer diario de los estudios. Cuando se trabaja: por cómo él resolvería esta masa de carne rebelde de toda técnica. Cuando se ama: por cómo él diría aquella copla que confiaba al corazón de las mujeres. Cuando se sueña: por cómo él triunfó bebiendo en un mismo buche todos los licores de la juventud: el del arte, el de la hembra, el del vino y el de la guitarra. Así llegó Julio Antonio a nosotros: en el tejer diario de los estudios. De un estudio en particular: el de Salvador Costa, su primo, estimable cincelador de formas, a su vez, y en donde hay siempre una luz de oro — emoción y culto de hermanos artistas — para evocarle.

EL MITO DEL TIEMPO

Y aún dicen las palabras de siempre: que se malogró. Y no comprenden, ciegos, que «su» mundo no lo podía descubrir más que una vez. Su ramalazo genial puso en carne viva a todos los tópicos del arte. ¿Qué más querían que hiciese? ¿Se malogró? Pues ahí están los bustos de la Raza — llamas de bronce en las que se quemará eternamente el espíritu de España — para desmentirlo. ¿Se malogró? Pues ahí está su culto vivo en los altares de todos los estudios por escultor y por hombre. ¿Se malogró? Pues ahí está su sepultura como siempre oculta entre flores que para él cortaron las mejores manos, las de la madre, y las de quienes lo amaron.

¿Se malogró? No. Se fué porque tenía que irse, porque ya había dicho todo lo que vino a decir. Y así, aún Julio Antonio se salvó de otra amargura más. La pesadumbre impotente de ver reproducirse dichosos a los fabricantes de estatuas.

FRANCISCO LUCIENTES

GRAN CAFÉ DE LA CAMARA

Exquisito café Moka y Caracolillo. Bebidas y licores de todas clases y de las mejores marcas. Vermut y aperitivos.

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

SALON DE ACTUALIDADES

Mañana, sábado, y a beneficio del PASO BLANCO, se proyectará
UN VIAJE A LA VENTURA